

TEMAS ESPAÑOLES

La calidad técnica de nuestra construcción nava.

Recientemente se ha producido un gran acontecimiento en nuestro ambiente marítimo. Se ha constituido el Comité Español del Lloyd's Register of Shipping de Londres, la entidad inglesa que garantiza por el mundo el prestigio de los buques, al concederles, tras una rigurosa inspección, su famosa letra, que es el sello de garantía, que asegura al propietario, que su sistema de valoración, que más tarde sirve de base para ser admitidos o no los buques en la contratación de riesgos marítimos, elevándose las primas con arreglo a la calidad en su clasificación.

Desde hace muchos años nuestra construcción naval viene gozando de un sólido prestigio en el extranjero. Nuestros barcos de guerra, mercantes, que supieron salir a flote tras el hundimiento exterior y batir récords de eficiencia y de velocidad en competencia con los mejores modelos de Inglaterra, muestran en estas especialidades, una gran maestría constructiva. Más tarde nuestra construcción mercante consiguió también alta categoría, y los barcos de nuestra flota flotan en el mundo de bien, construidos y de estar bien clasificados por el Lloyd's.

Aunque no faltará algún marino que hará presente que nuestra Marina mercante, no deja de tener fuertes porcentajes de buques viejos, habrá que contestarle al respecto que, como es lógico, más del 60 por 100 de nuestra Marina mercante se encuentra actualmente en su clasificación, en el mundo y que si desde la guerra mundial nuestros astilleros han construido más de medio millón de toneladas de arqueo de nuevos buques, más del 92 por 100 de ese total de nuevos buques se encuentra en el mundo, lo que es un hecho. En el mundo, los buques de guerra, de nuestra construcción actual, el porcentaje es aún mayor, pues de las 12.500 toneladas que ahora se encuentran en grada o en armamento, 11.600, es decir, un 92,2 por 100 se está construyendo bajo la inspección del Lloyd's Register of Shipping para clasificación, por esta Sociedad.

Este Comité, que tendrá derecho a enviar a Londres un representante para discutir en las Asambleas del Lloyd's las variaciones a introducir en sus normas "reglas" de vigencia universal, ha sido integrado por destacados personalidades de nuestros negocios marítimos, de seguros, habiendo recaído la presidencia en persona, tan destacada por sus conocimientos técnicos como don Ernesto Amastio, quien centra en las representaciones de los tres grupos de actividades que en esta Asociación universal se encuentran: la construcción naval, la explotación de buques y el negocio del aseguramiento. La formación de este Comité, que sitúa a España dentro del Lloyd's, hace culminar con perfiles internacionales la elevada categoría técnica de nuestra industria naval.

Exposición Gregorio Prieto

Se inaugura la Exposición de fotografías de "Manuel"



Con asistencia de un distinguido público, entre el que se encontraban conocidas figuras del mundo literario y artístico, se ha inaugurado en la tarde de ayer, en la galería de Exposiciones del Hotel Palace, una muestra de fotografías artísticas de "Manuel". La reunión ha tenido el gran to-

no de las mejores fiestas de arte. Las fotografías expuestas merecen ciertamente una muy elogiada mención, y si no se ha inventado la crítica fotográfica, debiera inventarse desde este momento en homenaje al gran artista de la cámara que es "Manuel".

El ánimo emprendedor de Walter Starkie, director del Instituto Británico, ha acertado con esta Exposición de Gregorio Prieto, cuyo arte estaba ausente de los medios madrileños hace más de treinta años.

Esta Exposición es examinada con jarga curiosidad. Y hasta se intenta ver en ella el testimonio de un gran arte de una gran hora poética. Gregorio Prieto ha nacido en Valdepeñas (La Mancha) y ha recorrido un dilatado mundo artístico: Francia, Bélgica, Italia, Grecia e Inglaterra. Hay que entender esta peregrinación para hallar una de sus más interesantes claves de artista.

Su arte, entendido como concepto español, está entrecruzado desde una distancia, desde lejos. Es la "cosa" mediterránea, bañada en una luz determinada; pero sin la copia del arranque de esta luz. Queremos decir que nuestra luz de Levante, retratada como nadie por Sorolla, es desintegradora, borradora, como en otro orden puede ser la niebla. Y en un Gregorio Prieto las figuras y los términos adquieren una claridad meridiana y mediterránea, pero incursas—he aquí su manera—en una atmósfera que las respeta, las delimita y las hace grandiosamente apacibles.

El dibujante (Gregorio Prieto es un verdadero pintor, pero esta Exposición es sólo de sus dibujos) es artista de entendimiento admirable. Está en un vértice entre la pasión y el dominio. La línea no se le escapa. Muchas veces las caras de sus personajes están cruzadas por líneas infinitas, verbosos extraordinarios, que parecen surgidos, como un hilo dirigido, de la mano del autor. Y a mismo tiempo están alterados con un desorden vivo y salvaje. Detrás de estos verbosos, de estas raíces, de estas flores locas, aparecen los ojos abiertos y expresivos de unas figuras de carácter simpáticamente irresistibles.

Gregorio Prieto es uno de los más importantes ilustradores de libros editados en Londres, y su firma es reservada para las ediciones "Numeradas". No extraña el juego de lámina, encuadrada con acierto, que su ilustración acepta como límites de la plasmación de su creación. No es un pa-

NOVISIMO GLOSARIO

COSTUMBRES INGLESAS

Muchas vicencias, ayer insospechadas, inaugura cotidianamente la historia. Sin que las antiguas cesen por eso. Todavía, a poco que nos alejemos de la alameda de las ciudades, y antes de adentrarnos en las campiñas, apenas entrados en los suburbios, encontramos tiendecillas de barbero-sangrador, con un bocal de sanguijuelas pintado en el vidrio del escaparate. Todavía hay quien mide y cuenta por libras y onzas. Hoy como ayer, memorialistas, que les escriben cartas a los analistas. Y es incontestable el número de pócimas medievales, que siguen desechándose en las boticas; las cuales ya nadie llama así.

Cuando yo era estudiante, a la entrada de nuestra Estación de Atocha se colocaba en las ardientes jornadas del estío una buena mujer, que despachaba a los soldados y otros sedientos peregrinos unos vasos de agua, tenida por "fresca", bien que en realidad su temple fuera el "del tiempo", según ellos dicen. Por cada uno de aquellos vasos se pagaba diez céntimos. Su limpieza se practicaba sumergiendo el vaso en un recipiente de zinc lleno de otra agua, que una vez por día vertía un cántaro, mientras que la del coque renovaba su servicio a cada vez. Las cosas venían ocurriendo así, inmemorialmente. En esto, invadió a Madrid, de pronto, una fiebre de progreso y transformación. Fue un momento en que hubieron de abrirse infinitos bares. Los castizos protestaban del nombre, no de la institución. Decían, por ejemplo:

«Una costumbre moderna, que no puedo tolerar, Es que digan: «Voy al bar»... Y vayan a la taberna.»

Pero, no por ello desertaban menos del aguadocho. En el bar costaba una caña de cerveza quince céntimos. La servían verdaderamente helada, al cliente sentado a un velador y rodeado de espejos y de cuantas comodidades, y hasta lujos, puede apetece el gusto plebeyo por la ostentación. Un bar abierto en la calle de Atocha, frente a la casa en que vivieron los Condes de Doña Marina, ofreció aun más. Dotado de un piano mecánico, con figurillas de movimiento, anunciaba siempre en el rigor del verano: "Vermú frío.—Con tapas de salchichón—y «Adagio cantabile», de Tchaikovsky—35 céntimos". Otro emulo no tardaba en abrirse, en la estación misma. Este ofrecía, haciendo ciertos instantes oscuros: "Vermú frío,—servido en copas de champagne...". Gran parte de la clientela de la aguadora se pasó al bar, naturalmente. Gran parte, pero no toda. El negocio de la buena mujer subsistió años y años; acaso dura aún. Siempre habrá un cierto número de personas que optarán por pagar diez un vaso grueso de agua tibia y dudosa, en vez de quince una caña de Pilsner, con Tchaikovsky de propina, si a mano viene.

Todo esto lo escribo a cuenta de un autor francés, que acaba de publicar una novela inglesa. El autor se llama M. Boutellau; la novela no es únicamente británica, por su asunto, sino por su atmósfera, que es del más puro victorianismo, hasta el punto de haber suscitado en muchos la impresión de si se trataría de una parodia: el precio de la tentativa acrecentábase en este caso considerablemente. Yo no he leído la novela, es claro, y no puedo juzgar. Me han citado, extraídas de su texto, dos frases: "Mi abuelo, se dice en una, fué el último de los sábitos de su Majestad que llevó barba"; otra: "En tiempos de paz, dijo Sir Arthur, los diplomáticos preparan la guerra; llegada la guerra, piensan en la paz"... Lo que me gustaría es que alguien se tomase por mí el trabajo de leer el libro de M. Boutellau y me avisara luego. Ahora se ha abierto la frontera con Francia y me figuro que la novela "Intimidades inglesas", publicada por el editor René Julliard, podría venir sin obstáculo. Si resultaba que aquella era una obra de buena fe, creo que no tendría por qué perder tiempo leyendo lo que ya en su día se leyó bajo la pluma de los Bourget y de los Maurios, para no hablar de las inglesas e inglesas auténticas y que, por otra parte, ha dejado en Inglaterra de corresponder a cualquier realidad histórica. Leerla la obra, en cambio, si no se tratase ya de una imitación automática, sino de un juego inteligente.

Eugenio D'ORS

LA REAPERTURA de la frontera hispanofrancesa

PARIS 12.—Durante una conversación mantenida por el Ministro español de Asuntos Exteriores con un redactor de "Paris Presse", el señor Martín Artajo ha manifestado, refiriéndose a la apertura de la frontera pirenaica, que "no es normal que dos pueblos vecinos vivan de espaldas y a puerta cerrada".

"El régimen de frontera, cerrado—dijo—es artificial y antinatural. La reapertura de la frontera supone, por lo tanto, la vuelta a una normalidad de relaciones que beneficia a todos". Añadió el Ministro que los Gobiernos francés y español se habían comprometido a abrir negociaciones con vistas a un acuerdo que reglamente las relaciones económicas entre los dos países. La suspensión de las relaciones comerciales entre Francia y España durante un período de casi dos años ha sido motivo de que las exportaciones que constituían el intercambio tradicional entre nuestros dos países se hayan orientado hacia otros destinos. Sin embargo, es de suponer que la corriente tradicional entre Francia y España de intercambio de piritas y fosfatos se reanude en breve.

El señor Martín Artajo se refirió seguidamente al mejoramiento de relaciones con otros países y al establecimiento de representaciones o nombramiento de Jefaturas de Misión en Ciudad Trujillo, Ammán, Bagdad, Oslo, La Paz, San José de Costa Rica, Managua, Tegucigalpa y Beirut, y se refirió asimismo a la firma de tratados comerciales con Suecia, Irlanda, Turquía, Holanda y Suiza. (Efe.)

COMENTARIOS SOBRE LA REAPERTURA

PARIS 12.—La cuestión de la reapertura de la frontera pirenaica ha servido para poner de relieve la posición de España en la Europa occidental y la falta de previsión manifiesta al intentar crear la unidad de la misma sin incluir a esta nación, afirma un artículo de la revista "The Export and Import Journal of America", órgano de opinión en Europa de los círculos financieros de Wall Street.

El artículo pone de relieve que mientras Francia continuaba sus esfuerzos para lograr la estabilidad interna que la allanara el camino al plan Marshall y a la unidad económica de la Europa occidental, se ha hecho más evidente que la nación francesa es quien más ha perdido en la ruptura de relaciones comerciales con España. (Efe.)

OPINION DE LA DIPUTADA FRANCEN BOLTON

WASHINGTON 12.—La diputada republicana, Frances Bolton ha expresado su opinión de que España continuará desarrollando su comercio con los países del Occidente europeo, independientemente de que se le invite o no a participar en la realización del plan Marshall. En todo caso, resultará cada vez más difícil hacer caso omiso de España en el terreno económico. (Efe.)

ROMA 12.—Toda la Prensa de Roma se ocupa extensamente de la apertura de la frontera francoespañola. La mayor parte de los diarios subrayan el triunfo que representa para España. "El Tiempo" dice que "la evolución de la política internacional pone en manos del Generalísimo Franco cartas preciosas. Sus diez años de antimodernismo son, ciertamente, cosa que haya de perjudicarle hoy. Los dos últimos años no han pasado en vano". (Efe.)

NOVEDADES EN LA GUERRA DE DOCUMENTOS

Rusia acusa a ingleses y franceses de traidores y mentirosos

Las potencias occidentales preparan la edición de tres nuevos volúmenes de archivos alemanes

BERLIN 12.—Rusia ha acusado a la Gran Bretaña y Francia de complicidad con Adolf Hitler en la incubación de la segunda guerra mundial, apaciguándole con esperanzas de que atacara a la Unión Soviética. Afirma que en este proceso Inglaterra y Francia traicionaron a Checoslovaquia y a Austria.

Esta acusación aparece contenida en una segunda serie de documentos publicados por la Oficina de Información soviética de Moscú, como respuesta a los documentos hechos públicos por el departamento de Estado de Washington sobre las relaciones entre Alemania y Rusia. La contestación soviética se basa en material documental recogido por el Ejército rojo en Berlín, y anuncia que en breve se darán a conocer nuevos documentos.

En la primera parte de su respuesta, dada a conocer en Moscú hace un par de días, Rusia afirmaba que los Estados Unidos financiaron la maquinaria bélica de Alemania, mientras Inglaterra y Francia trataron de apaciguar a Hitler, con lo cual las tres potencias democráticas hicieron posible la guerra.

"Los documentos—dice la declaración soviética—demuestran cómo se jugó con el destino de las naciones, de qué manera desvergonzada se traficó con los territorios de otros pueblos y qué secretamente se estaba dividiendo el mapa del mundo".

Refiriéndose a la entrevista de Obersalzberg, en noviembre de 1937, la documentación capturada por los rusos en el ministerio alemán de Asuntos Exteriores revela que Lord Halifax dijo que él y los demás miembros del Gobierno británico "se daban cuenta de que Hitler había hecho grandes cosas dentro de Alemania, y además que al aplastar al comunismo, dentro de su país, había cortado el camino hacia el oeste de Europa, por lo cual Alemania tenía derecho a ser considerada como baluarte occidental contra el bolchevismo".

Agrega que Halifax propuso la incorporación de Gran Bretaña y de Francia al Eje Roma-Berlin; pero que Hitler insistió en que esto sólo sería posible cuando los demás países respetaran a Alemania y se eliminara el estigma de Versalles.

También se atribuyen a Halifax las siguientes declaraciones en la misma entrevista: "Todas estas cuestiones pueden considerarse relacionadas con ciertos cambios, que tarde o temprano habrán de producirse en el orden europeo. Entre ellos están los referentes a Danzig, Austria y Checoslovaquia. Inglaterra sólo desea que estos cambios se efectúen de una manera pacífica, con el fin de evitar procedimientos que puedan causar nuevas convulsiones".

"Aun después de Munich—sigue la respuesta soviética—Gran Bretaña y Francia se apresuraron a ser las primeras en firmar acuerdos de no agresión con Hitler".

La exposición soviética reproduce luego la minuta de la entrevista de Hitler con el embajador británico, sir Neville Henderson, que se celebró en presencia de von Ribbentrop, el 3 de marzo de 1938 en Berlín. Este documento procede también de los archivos de la Wilhelmstrasse, y dice, entre otras cosas:

"Habiendo en nombre de Inglaterra, Henderson insistió en que no se trataba de concertar un convenio comercial, sino de realizar un esfuerzo para sentar las bases de una amistad efectiva entre la Gran Bretaña y Alemania, empezando por mejorar la situación del momento para terminar creando un nuevo espíritu de comprensión amistosa. Sin oponer objeción alguna a la petición de Hitler sobre la unidad de Europa, prescindiendo de Rusia, Henderson hizo observar que lord Halifax, hecho cargo del ministerio de Asuntos Exteriores, había accedido ya a los cambios territoriales que Alemania pensaba introducir en Europa, y que la posición británica era la de participar en un ajuste razonable".

La declaración soviética afirma que después que el estallido siguiente de la preparación de la guerra, fue la ocupación de los sudetes, y añadió que este golpe "no hubiera podido darlo Hitler sin el apoyo directo de Inglaterra y Francia".

La declaración soviética comenta: "La conducta de Inglaterra y Francia en conjunto de nuestra que el acto de traición sin precedentes contra el pueblo y la República de Checoslovaquia, lejos de constituir un simple episodio en la política de dichos Estados, representaba una fase importantísima de su actuación, encaminada a estimular la agresión hitleriana contra la Unión Soviética. Todos los convenios firmados con Hitler antes de la guerra revelan con claridad meridiana que los Gobiernos francés e inglés entendían que el pacto de Munich y las repetidas agresiones hitlerianas de Japón, el campo abierto para el ataque ale-

mán contra Rusia. Todo tendía al aislamiento sistemático de los soviets". (Efe.)

LOS DOCUMENTOS DE CHECOSLOVAQUIA

BERLIN 12.—La intervención de Francia e Inglaterra en el plan de Alemania para eliminar el Estado checoslovaco queda detallada en uno de los documentos alemanes publicados por el Gobierno soviético, relativos a la "política" de colaboración de las dos potencias occidentales con la Alemania nacionalsocialista. La parte documental relativa a Checoslovaquia tiene el siguiente texto:

"El 19 de septiembre de 1938, cuatro días después de la reunión de Hitler con Chamberlain en Berchtesgaden, donde llegaron en avión, los representantes de los Gobiernos británico y francés pidieron al Gobierno checoslovaco la cesión a Alemania de las regiones checas habitadas principalmente por los alemanes. Los patrocinadores anglofranceses de la agresión hitleriana intentaron proteger la traición con la promesa de la garantía internacional de las nuevas fronteras del Estado checo, con una contribución para la pacificación de Europa".

El 20 de septiembre el Gobierno checoslovaco contestó a las demandas anglofrancesas en sentido negativo. Los gobernantes anglofranceses permitieron implacables.

El Gobierno checo llamó la atención a los de la Gran Bretaña y Francia sobre el hecho de que la "especialización" de Checoslovaquia tendría por resultado profundos cambios políticos en la Europa Central y Suroriental. La compensación de poder, en la Europa Central y en Europa en general, decía el Gobierno checoslovaco en su contestación, quedaria destruida.

El Gobierno británico subrayó que no podía creer que la proposición checa de arbitraje pudiera ser en aquellos momentos aceptable". (Efe.)

RUSIA DICE QUE INGLATERRA DICE MIENTA

ESTOCOLMO 12.—El Gobierno soviético ha anunciado que formuló una demanda acerca del Gobierno de Inglaterra para participar en el examen y publicación de documentos alemanes encontrados en Berlín.

Al mismo tiempo, el Gobierno soviético acusó al de Londres de mentir, por la declaración hecha por un funcionario oficial de este, según la cual Inglaterra nunca rechazó una demanda rusa para participar en el examen de documentos.

La agencia oficial soviética Tass, ha divulgado una información, en la que se dice que al mes y medio de terminar la guerra en Europa, el Gobierno soviético pidió a Gran Bretaña participar en el estudio de documentos alemanes. (Efe.)

VAN A SER PUBLICADOS OTROS TRES VOLUMENES POR LOS ALIADOS

LONDRES 12.—Gran Bretaña tiene la intención de publicar, en colaboración con Estados Unidos y Francia, los documentos encontrados en el ministerio de Asuntos Exteriores del Reich, acerca de las relaciones del Gobierno alemán con el extranjero, según las declaraciones hechas por un portavoz del Foreign Office.

Agregó que entre estos documentos figurarían algunos de los que acaba de revelar el Gobierno soviético acerca del apoyo prestado por los Gobiernos de Inglaterra y Francia a la Alemania nacionalsocialista en su política de "expansión en Europa".

Insistió en que la publicación de documentos por parte de Rusia es fragmentaria y que no está en condiciones de afirmar si han sido comprobadas. Las tres potencias occidentales tienen tres volúmenes de archivos alemanes en preparación para publicarlos. Comprenderán el período desde mediados de 1936 a diciembre de 1941. Los documentos que posee Inglaterra a este respecto están siendo preparados.

"Esto—dijo finalmente—dará una excelente oportunidad para comprobar mutuamente los documentos". (Efe.)

PRESENTACION DE CREDENCIALES DEL ministro de España EN BAGDAD

EL REGENTE HIZO VOTOS POR LAS FELICES RELACIONES QUE UNEN A AMBOS PAISES

BAGDAD 12.—El nuevo ministro de España en Bagdad, señor Aristegui, ha presentado sus cartas credenciales al Regente. Durante el acto, que se celebró con arreglo al ceremonial acostumbrado, Su Alteza Real hizo votos por las felices relaciones que unen a su país y a España. (Efe.)

LOLA RAMOS
la excepcional bailarina y concertista, con su espléndido BAILET, acompañada de la famosa orquesta "FACHENDAS" que han reaparecido triunfalmente en el suntuoso Salón de Té

"FONTORIA"
ANDRESITO FERNANDEZ
magnífico estilista gitano, acompañado de la notable pianista MERCEDES PEREIRA

TORREGROSA
el admirable intérprete de la canción moderna, acompañado por la gran Orquesta

MIZAR
máxima atracción de la lujosa sala "J. HAY"

tomarán parte en la emisión artística "FIGURAS Y MELODIAS" que presentará por

RAMOS DE CASTRO
se ofrecerá a Vds. hoy viernes, a las cuatro menos cuarto de la tarde, por la emisora de RADIO MADRID

La renombrada Casa HERMANOS FLORISTAS, de Carranza, 21, obsequiará con prendidos de flores a las señoras y señoritas invitadas por

PUBLICIDAD GISEBERT
Arsenal, 1

No tiene usted estilográfica?

A PLAZOS, SIN FIADOR

Para pagar en seis u ocho mensualidades, desde 16,25, podrá tener la mejor estilográfica que hay en el mercado. Servimos las marcas "FACIT", "WOLFF", y las célebres DALY BLINDADA Y DALY "ATOMIC". Últimos modelos americanos. También podrá ganar dinero vendiendo nuestras estilográficas. Necesitamos agentes en todas las ciudades y pueblos, centros oficiales y grandes empresas. Venta fácil y buena comisión. Pida condiciones y catálogo gratis.

Teléfono 24 63 49 — Apartado de Correos 8.025 — MADRID

LA AGRUPACION NACIONAL
inicia la serie de "Trios" de Beethoven

Como en el curso anterior, también se ha hecho esperar éste, quizás en exceso para nuestro immoderado apetito musical, el comienzo de actividades camerísticas del primer conjunto patrio. Por ello, si la hora y el carácter minoritario de estas sesiones influyeron en la no muy halagüeña entrada del María Guerrero, puede afirmarse que el júbilo de cuantos acudimos era sincero, y esperarse que en sucesivas jornadas habrán de engrosar las filas de devotos oyentes de la música más pura.

Antón, Morán, Casava y Aroca se disponen a brindarnos la colección de trios con y sin piano, de Beethoven. Obra menos fundamental que la prodigiosa escrita para cuarteto de cuerda, en un músico de la gigantesca talla del autor, todo posee valor, interés, atractivo y belleza; todo denota originalidad e inspiración. Por ello, como por lo nada frecuentado de la mayoría de los títulos que integran la serie, y por la categoría de los intérpretes, el intento ha de seducirnos fuertemente.

En la primera velada ocupaba la parte central —y quizás logró la perfección máxima en una noche de aciertos— el "Trio en mi bemol", de la obra 3, para violín, viola y cello, tan ligado en muchos instantes a la herencia de Haydn; así, por ejemplo, en el "trío" de "Minuetto moderato", que Antón tocó deliciosamente. Eto, la originalidad rítmica del otro "Minuetto", el sabor de las cadencias, que podrían, en un "argot" que no nos pertenece, designarse como "de la firma", son otros tantos motivos que atraen y mantienen viva nuestra curiosidad.

El "Trio con piano, en si bemol", que abrió el programa —y que, dentro siempre de la gran altura, no dio la impresión de preparado, tan a conciencia como los otros—, nos regaló el encanto de un "adagio" tan breve como inspirado, y de unas variaciones, si inferiores melódicamente, optimistas, alegres y simpáticas.

El "Trio del Archiduque", en fin, constituyó la rábica admiración, sorprendente siempre más bella, sorprendente siempre más bella, original de escritura, espléndida en contrastes. Nuestros magníficos artistas lucieron su indiscutible gran clase. Y las ovaciones, más llenas de cariño, devoción y gratitud sonaron, unánimes y prolongadas, en su honor.

Antonio FERNANDEZ-CID

Cuentos, historietas, relatos históricos, consejos, funciones de teatro, aventuras fantásticas, chistes, concursos, curiosidades, etc. Todo cuanto una niña puede desear aparece en las páginas de "BAZAR".

PUBLICIDAD

timón de los negocios

EMPRESA ANUNCIADORA
HIJOS DE VALERIANO PEREZ
CRUZ, 7 - MADRID

PUBLICIDAD

timón de los negocios

EMPRESA ANUNCIADORA
HIJOS DE VALERIANO PEREZ
CRUZ, 7 - MADRID

HISPANOAMERICA

DESCUBRIMIENTO DE IMPORTANTE ARMAMENTO EN CHILE

SE SOSPECHA QUE ESTUVIERA DESTINADO A LOS REVOLUCIONARIOS DE LA REPUBLICA DOMINICANA

El ministro venezolano del Interior da cuenta del reciente movimiento subversivo

CIUDAD TRUJILLO 12.—Se han recibido informes en esta capital del descubrimiento de gran cantidad de armas en Chile. Se añade que existe la sospecha de que dichas armas están destinadas a efectuar un ataque contra el Gobierno de la República Dominicana por los revolucionarios. El referido armamento sería enviado, según aquellos informes, a Venezuela para la expedición revolucionaria contra dicha República. (Efe.)

PORMENORES DEL FRACASADO MOVIMIENTO CONTRA VENEZUELA

CARACAS 12.—En la sesión parlamentaria celebrada hoy, el ministro del Interior, comandante Vargas, ha dado cuenta, en nombre del Gobierno, del reciente movimiento subversivo dirigido contra Venezuela, "el cual" afirmó "ha fracasado".

Entre la documentación a que ha dado lectura el mencionado

El "Boletín de las Cortes Españolas"

El "Boletín Oficial de las Cortes Españolas" publica en su último número la ley que concede una pensión extraordinaria a la viuda del brigada de Artillería, don Juan Riera Martínez, que murió en acto de servicio. También publica el proyecto de ley sobre alumbramiento de aguas en las islas Canarias y señalando los puntos que han de estudiar y proponer dictamen, señores García San Juan, Martín de Vidales, Suárez Inclán y Torroja Mirel.

Música de baile

Círculo muy vicioso

Según comunicaba la agencia Efe hace unos días, se había en ciertos medios internacionales de la posibilidad de que "la Pastonaria" forme un Gobierno de barra distinto al Gobierno que Albornoz tiene formado. Posteriormente, la agencia United Press ha echado a volar por la prensa extranjera otra noticia de procedencia parisiense, según la cual, el "portavoz" del Presidente de la República Española, que es a todas luces el propio Martínez Barrio, había asegurado que "era incierto" el informe de Moscú aludiendo a un Gobierno exitado español encabezado por "la Pastonaria".

Sea como sea, estamos en plena técnica del círculo vicioso. Vamos a poner un ejemplo, como otras veces, referido a una rama cualquiera del saber humano, sobre lo que es un auténtico círculo vicioso. Este es claro y bello como una copa de cristal de Bohemia: "La intensificación de la perturbación mental momentánea aumenta la disfunción visual, que a su vez exagera la tensión nerviosa, y la tensión nerviosa, aumentada, agrava el estado perturbador." ¿Está claro?

Para cualquier español de dentro de España—del "dentro" espiritual—que no sea partidario acérrimo de Albornoz o de "la Pastonaria", resulta un hecho partícipante indudable el que fuera de España haya un Gobierno presidido por el uno o por la otra, un Gobierno no presidido por el uno ni por la otra, dos Gobiernos presididos por el uno y por la otra e, incluso, tres Gobiernos presididos "a la Hón" por el uno y por la otra.

Estos minúsculos acontecimientos sólo adquirirían importancia si ocurrieran en nuestra desgracia en el interior del país. Y, aun entonces, tanto nos daría el presidente de Albornoz como de "la Pastonaria", pues está ya demasiado claro que un Gobierno presidido por Albornoz en el interior de España sería muy pronto un Gobierno presidido por "la Pastonaria", así como también, que un Gobierno presidido en principio por "la Pastonaria" admitiría muy posiblemente, para un mejor juego falsamente democrático, una presidencia ficticia de Albornoz. Estamos en pleno círculo vicioso y, lo que es más, en pleno vicio. Por desgracia para los republicanos teóricos, esa errante segunda República es algo que prácticamente comienza en Albornoz o termina en "la Pastonaria", o a la inversa, porque el orden de los factores no altera tampoco, en este caso, la triste pestilencia del producto.

JUAN CLARIN

Doscientos millones para obras en las líneas ferroviarias

El "Boletín Oficial del Estado" publica hoy, entre otras, las siguientes disposiciones: JUSTICIA.—Decreto sobre competencia de la Comisión de Penas Accesorias en la cancelación de antecedentes penales derivados de delitos comunes en los casos a que se refiere el artículo 188 del Código Penal correspondiente a la Comisión de Penas Accesorias, que se denominará en lo sucesivo "Comisión de Rehabilitación y Penas Accesorias", y continuará constituida en la forma establecida por el artículo 3.º del decreto de 22 de mayo de 1943, pudiendo aumentarse en dos el número de vocales, que serán designados por el Ministerio de Justicia.

OBRA PUBLICAS.—Decreto por el que se aprueba la inclusión en el plan de obras y adquisiciones de primer establecimiento de la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles, aprobado para ejecutar desde 1946 a 1951, actualmente en curso de ejecución, de las obras y adquisiciones que su Consejo de Administración propone para ejecutar durante el presente año en varias de sus principales líneas, por valor de 200 millones de pesetas, y se autoriza a la misma Red, para costearlas, a ampliar en dicha cuenta las obligaciones, que en el año 1948 ha de emitir, en virtud de la autorización que le fué concedida por decreto de 31 de mayo de 1946. (Cifra.)

Homenaje a la superiora general de las Hijas de la Caridad

Asistieron el Ministro de Educación y el Nuncio de Su Santidad

En el Instituto "Ramiro de Maeztu" se celebró ayer, a las cuatro de la tarde, el homenaje que ofrecían las religiosas españolas a la reverenda madre superiora general de las Hijas de la Caridad. El salón apareció lleno de religiosas y alumnas de los distintos colegios españoles. En el palco presidencial tomaron asiento la superiora general de la Congregación y, junto a ella, el Ministro de Educación Nacional y señora, condesa de Marín; el Nuncio de Su Santidad; el obispo de Vitoria, doctor Carmelo Ballester, y el ministro de Francia, M. Hardion. Asimismo estuvieron nutridas representaciones de la distintas Ordenes religiosas de Madrid, numerosos sacerdotes y otras diversas personalidades. Se representó el auto sacramental de Calderón de la Barca "A María, el corazón". (Cifra.)

Un soldado sabía como nadie que para caminar por la noche mirando a los quifios de las estrellas, para preparar por las colinas de pirasoles, para estar echado en la trinchera, para morir sin de machada complicaciones, necesitaba una armónica. La armónica era la novia, la amante, la patria del soldado. Su única fortuna, y también su único ocio, era soplar por sus agujeros mientras las estrellas, como unas novias lejanas, se dejaban seducir por el "Anne Marie" o el "Li li Marie". No sé si en los Estados Mayores de aquellas tropas que flutan del Oeste al Este y luego del Este al Oeste, funcionaba una sección especial de suministro de armónicas y canciones para ellas, para los soldados tocadores de armónicas... Es posible. Lo cierto es que la guerra aparecía a esta distancia como una trahumancia tan colosal que los soldados, como los pueblos, se desahucio de su patria, tuvieron que mantener su moral agarrando a la desesperada nostalgia de una melodía que les trajera el color de las espigas en verano, el brillo de los cristales de su casa, las nubes de mármol resbalando por el cielo, el color de los ojos de la novia del pueblo, todo lo que puede haber en las notas de las armónicas, que eran como las alas, las flores, las banderas y las bayonetas de un regimiento en marcha. Cuando la columna avanzaba con sus mozos tocando la armónica, era la hermosa voz de la patria la que avanzaba,

Batalla contra los guerrilleros que atacaron Salónica

EL PARLAMENTO GRIEGO SOMETERA A DEBATE EL BOMBARDEO DE LA CIUDAD POR LOS ROJOS

Dos aviones turcos, abatidos sobre territorio búlgaro

SALONICA 12.—El Cuerpo de ejército del norte de Grecia, que venía persiguiendo a los grupos de guerrilleros que bombardearon Salónica, ha presentado batalla a los 83 guerrilleros, han resultado muertos y han sido hechos prisioneros 126, según se anuncia oficialmente. Se añade en el comunicado que dos soldados gubernamentales han sido heridos. El 80 por 100 del ganado mular de los guerrilleros ha sido capturado o destruido. (Efe.)

EL GENERAL STRATOS SALE PARA SALONICA

ATENAS 12.—El ministro de la Guerra, general Stratós, y el jefe del Alto Estado Mayor griego, han salido para Salónica. Investigarán personalmente los antecedentes del bombardeo de dicha ciudad por los guerrilleros el pasado martes. El asunto será sometido a debate en el Parlamento el próximo lunes. (Efe.)

CIENTO CUARENTA GUERRILLEROS GRIEGOS MUERTOS

SALONICA 12.—Ciento cuarenta guerrilleros que participaron en el reciente ataque contra Salónica han perecido en los combates librados en las veinticuatro horas pasadas. El jefe del Estado Mayor griego ha declarado a un corresponsal de la agencia United Press: «Estamos muy satisfechos por el resultado de las operaciones de limpieza, aunque no hayamos podido capturar todos los cañones que participaron en el bombardeo de Salónica». (Efe.)

DOS AVIONES TURCOS DERIBADOS SOBRE SOZOPOL

SOFIA 12.—La agencia telegráfica búlgara anuncia que el pasado día 9 dos aviones «Spitfire» turcos cruzaron la frontera y, después de haber sido prevenidos por dos veces, fueron derribados sobre Sozopol por los guardias fronterizos. Uno de los pilotos resultó ahogado y el otro confundido levemente y detenido. (Efe.)

CONFIRMACION OFICIAL

ESTAMBUL 12.—Oficialmente se confirma que dos aviones turcos han desaparecido y que se han recibido noticias de ellos desde Bulgaria. El asunto se encuentra en el Estado Mayor de las fuerzas armadas turcas para su investigación. (Efe.)

CONFIRMACION OFICIAL

CONFIRMACION OFICIAL

CONFIRMACION OFICIAL

EXPORTACION DE ARMONICAS

Por J. L. GOMEZ TELLO

Un periódico italiano ha publicado un triste y patético anuncio: «Emigrantes, no marchéis solos! Vuestra mejor compañía es una armónica». Está bien que uno no sea profesional de la armónica para que no sospeche nada de que queremos incurrir en delito de colaboración musical al contar que he comprendido el profundo título del corazón de la nostalgia y de tantas otras cosas como ayuda a suscitar la lectura de ese anuncio por palabras. Para el emigrante que va a marcharse, para el que está lejos, la patria se asoma por la ventanita de un sencillo anuncio. Hay que irse, pero llevándose algo por donde silbar la pena.

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Un soldado sabía como nadie que para caminar por la noche mirando a los quifios de las estrellas, para preparar por las colinas de pirasoles, para estar echado en la trinchera, para morir sin de machada complicaciones, necesitaba una armónica. La armónica era la novia, la amante, la patria del soldado. Su única fortuna, y también su único ocio, era soplar por sus agujeros mientras las estrellas, como unas novias lejanas, se dejaban seducir por el "Anne Marie" o el "Li li Marie". No sé si en los Estados Mayores de aquellas tropas que flutan del Oeste al Este y luego del Este al Oeste, funcionaba una sección especial de suministro de armónicas y canciones para ellas, para los soldados tocadores de armónicas... Es posible. Lo cierto es que la guerra aparecía a esta distancia como una trahumancia tan colosal que los soldados, como los pueblos, se desahucio de su patria, tuvieron que mantener su moral agarrando a la desesperada nostalgia de una melodía que les trajera el color de las espigas en verano, el brillo de los cristales de su casa, las nubes de mármol resbalando por el cielo, el color de los ojos de la novia del pueblo, todo lo que puede haber en las notas de las armónicas, que eran como las alas, las flores, las banderas y las bayonetas de un regimiento en marcha. Cuando la columna avanzaba con sus mozos tocando la armónica, era la hermosa voz de la patria la que avanzaba,

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

Enamorados de las armónicas—amatori di fisarmoniche—, como les llama "Il Corriere di Foggia", donde se ha publicado el anuncio, yo no conocía hasta ahora más que a los soldados. A los soldados del bello y buen tiempo, se entiende; a la infantería de la última guerra, que además de ser motorizada fue una guerra en que las largas carreteras dejaban tiempo a los mozos de uniforme para caminar soplando su nostalgia, mientras los bosques y los cementerios, los cascos y las cruces de los muertos desfilaban a los lados. Si le cubaban el ojo a las chicas de las tabernas del camino, las notas de las armónicas temblaban como mariposas blancas, verdes, azules, rojas, mariposas de las armónicas de todo el regimiento. (Por otra parte, aquellas, a las que regañaban un caso de bomba con cardos, y además su nombre, grabado en él, se cababan luego con uno del pueblo, como la muchacha de Nancy que cuenta Arnoux. Pero esto no le importa al soldado que pasa junto a su ventana tocando la armónica.)

soplando desde el corazón de los soldados.

Los de ahora—los que también piden armónicas—son sólo emigrantes en la belleza de la guerra, pero si con la nostalgia de sus aldeas. Un Gobierno, pacifista de la Europa de hoy puede sospechar en ese anuncio un complot. En realidad, sólo constituye una señal del patetismo de nuestro tiempo y, hasta si me apuran mucho, una bandera de esperanza. Los hombres que se marchan—el desmovilizado lleno de asco, el puro y olímpico camarada que hizo la guerra sin preguntar más, el mutilado de alma, el que no quiere colgarse al pecho las negras medallas de la deserción o la cobardía—necesitan, como entonces, los compañeros que no viajan, la novia que era la melodía lejana, de una armónica, tocada bajo las estrellas de plata; los labios verdes de las constelaciones, la misma sonrisa, de desafío a la muerte, ¿cómo, si no, suspirar? ¿Cómo, si no, evocar las ventanas con sus dulces flores moradas, las enérgicas de primavera, la lejana y ancha cúpula del cielo sobre las claras campanas de su aldea?

Es consolador pensar que el emigrante de Europa, después de hacer su hatillo para el barco triste—quién sabe la selva brasileña, el asfalto nocturno de Nueva York, las caucheras asiáticas, los espacios blancos de cualquier geografía—, y una vez repido que todo está allí amor, un retrato familiar, unas cartas, unos harapos, lee en ese anuncio de un periódico la memoria de lo más importante y que en la cuenta, de que aun le falta algo: llevar una armónica por donde exhaló su desesperada queja. A medida que el barco se aleja, él se agarrará con la música a la orilla. Las legiones de emigrantes caminarán, como en los bellos tiempos, los soldados, precedidos por una música de armónicas en que se cuaja todo el dolor del enorme pudridero de Europa, su enorme angustia, su enorme misterio. No sé si será triste que Europa se vea ya reducida a anunciarse en la sección de anuncios por palabras de un periódico, como una otoñal cualquiera que busque amantes fieles. Pero, en todo caso, la exportación de armónicas para los emigrantes, la exportación de la nostalgia es un patético mensaje que vale la pena recoger.

Yo recuerdo que en lo alto de una colina cualquiera, a la hora del crepúsculo, bajo los cuatro tilos deshojados que custodian una cruz de piedra, enterraron un día a un soldado cualquiera que era el mejor tocador de armónica, el tocador de armónica desconocido. Bajos los sapos de plata y de rojo de las altísimas constelaciones, escribieron en su epitafio: "Soldado Fulano de Tal, tocador de armónica." Cuando he leído este anuncio comprendo que su muerto corazón bajo el césped debe sentirse un poco más triste, y también un poco más ligero, oyendo la música de las armónicas de los que se van. Son los viejos camaradas que le acompañaban por las colinas lejanas, por las largas carreteras, soplando la nostalgia en su música. Con ellos, el pecho de Europa llora en las notas de las armónicas exportables.

Los de ahora—los que también piden armónicas—son sólo emigrantes en la belleza de la guerra, pero si con la nostalgia de sus aldeas. Un Gobierno, pacifista de la Europa de hoy puede sospechar en ese anuncio un complot. En realidad, sólo constituye una señal del patetismo de nuestro tiempo y, hasta si me apuran mucho, una bandera de esperanza. Los hombres que se marchan—el desmovilizado lleno de asco, el puro y olímpico camarada que hizo la guerra sin preguntar más, el mutilado de alma, el que no quiere colgarse al pecho las negras medallas de la deserción o la cobardía—necesitan, como entonces, los compañeros que no viajan, la novia que era la melodía lejana, de una armónica, tocada bajo las estrellas de plata; los labios verdes de las constelaciones, la misma sonrisa, de desafío a la muerte, ¿cómo, si no, suspirar? ¿Cómo, si no, evocar las ventanas con sus dulces flores moradas, las enérgicas de primavera, la lejana y ancha cúpula del cielo sobre las claras campanas de su aldea?

Es consolador pensar que el emigrante de Europa, después de hacer su hatillo para el barco triste—quién sabe la selva brasileña, el asfalto nocturno de Nueva York, las caucheras asiáticas, los espacios blancos de cualquier geografía—, y una vez repido que todo está allí amor, un retrato familiar, unas cartas, unos harapos, lee en ese anuncio de un periódico la memoria de lo más importante y que en la cuenta, de que aun le falta algo: llevar una armónica por donde exhaló su desesperada queja. A medida que el barco se aleja, él se agarrará con la música a la orilla. Las legiones de emigrantes caminarán, como en los bellos tiempos, los soldados, precedidos por una música de armónicas en que se cuaja todo el dolor del enorme pudridero de Europa, su enorme angustia, su enorme misterio. No sé si será triste que Europa se vea ya reducida a anunciarse en la sección de anuncios por palabras de un periódico, como una otoñal cualquiera que busque amantes fieles. Pero, en todo caso, la exportación de armónicas para los emigrantes, la exportación de la nostalgia es un patético mensaje que vale la pena recoger.

Yo recuerdo que en lo alto de una colina cualquiera, a la hora del crepúsculo, bajo los cuatro tilos deshojados que custodian una cruz de piedra, enterraron un día a un soldado cualquiera que era el mejor tocador de armónica, el tocador de armónica desconocido. Bajos los sapos de plata y de rojo de las altísimas constelaciones, escribieron en su epitafio: